

S E R M O N

DEL NACIMIENTO
DE MARIA SANTISSIMA,

PREDICADO EN EL REAL MONASTERIO
DE NUESTRA SEÑORA

DE VALVANERA,

ORDEN DE NUESTRO P.S. BENITO,

SABADO OCHO DE SEPTIEMBRE DE ESTE AÑO
de 1731. en ocasion de averse fabricado en su Templo vn
magnifico Retablo mayor, y vn precioso Tabernaculo, en
que sobre el obelisco, que sirve de pavellon al Sagra-
rio, se colocò la devotissima Imagen
de este nombre.

ASSISTIO A LA FUNCION EL ILUSTRISSIMO,
y Reverendissimo señor Don Fray Joseph de Barnuevo,
Obispo de Osma, del Consejo de su Magestad, à cuyas
instancias, y expensas, juntamente con las de otros
Monges, hijos de dicho Monasterio, se hicieron
las referidas fabricas.

D I X O L E

EL M.R.P.M.FR. JACINTO ESQUIVEL, ABAD QUE HA SIDO
de los Reales Monasterios de San Benito de Valladolid, Zamora, y San
Andrés de Espinareda, Difinidor, y Predicador General de la Religion, y
de su Magestad, y al presente Abad, Rector, y Cancelario del Monasterio
y Universidad de Santa Maria la Real de Hirache, y Diputado
del Ilustrissimo Reyno de Navarra.

S A C A L E A L U Z

LA PONTIFICIA, Y REGIA UNIVERSIDAD DE HIRACHE,
y le dedica al mismo Ilustrissimo, y Reverendissimo señor
Obispo de Osma.

En Madrid: En la Oficina de Joseph Rodriguez. Año de 1732.

SECRET

DE MARIA SANTISSIMA

DE VALVANA

...

...

...

...

...



AL ILUST.^{MO} , Y R.^{MO} SEÑOR
EL SEÑOR
D. FR. JOSEPH DE BARNUEVO,
OBISPO DE O S M A,
DEL CONSEJO DE SU MAGESTAD, &c.
SEÑOR.



L Sermon, que predicò nuestro Rector en el Real Monasterio de Nuestra Señora de Valvanera , con las muchas circunstancias que en èl se mencionan , supo el Claustro de esta Universidad que avia debido à la superior inteligencia de V. S. I. que se hallò presente , muy especial aprobacion. En fuerza de esso resolviò darle à la estampa, debaxo de la proteccion, y sombra de V. S. I. y se le dedica reverente , quedando muy seguro , de que pasando V. S. I. otra vez por èl los ojos , le ha de parecer digno de mayor aprecio. Esso tienen las cosas, que à primera vista agradaron à vn entendimiento soberano : que registradas con reflexion atenta , ò en revista , como se fuele decir , gana mas crecidos creditos su bondad. Essa es la razon , porque quando bolviò Dios à vèr las criaturas , despues de fabricado el Universo , las graduò su simplicissima , y comprehensiva inteligencia por buenas en grado superlativo : *Vidit Deus cuncta , que fecerat , & erant valde bona.* Avialas yà visto , y tanteado , conforme

Genes. c. i.

las iba produciendo ; y como yà desde entonces le mere-
 cieron la aprobacion justamente , y le parecieron bien ;
vidit Deus , quod esset bonum ; al passar segunda vez mues-
 tra le parecieron mejor : *Valde bona*. Con esta confianza
 presenta el Claustro à V. S. I. esta pequeña obra , persua-
 diendose al mismo tiempo , à que ella , y los oferentes to-
 dos son del agrado de V. S. I. Contemplanse , asì el
 Rector , como los Doctores que le componen , sucesores
 de V. S. I. en este emporio de Minerva : pues si bien se
 mira , no avrà en el exercicio , que alguna vez no estuvies-
 se à su cuidado. Fue V. S. I. en este Real Monasterio Sub-
 dito , y Prelado , Monge , y Abad : en esta Pontificia , y
 Regia Universidad , hija , y hermana de la mas célebre
 del mundo , la Salmantina , miembro , y cabeza , Cathe-
 dratico , y Rector. Aun hay mas ; y es , que todos los que
 al presente componen su harmonia literaria , todos son es-
 cogidos al compàs de la eleccion de V. S. I. pues corriendo
 por cuenta de su direccion , yà este theatro , y yà lo de-
 más que se estableció en nuestro Capitulo , debieron el
 Rector , y los Doctores à la prudente generosa disposi-
 cion de V. S. I. la honra de tan feliz destino. Siendo , pues ,
 todos de la eleccion , y gusto de V. S. I. es precisa infal-
 lible consequencia que sean todos igualmente hijos de su
 amor ; pues como leemos en el Real Propheta David , lo
 que con particular conocimiento se elige , esso es lo que
 con singular propension se quiere : *Elegit tribum Juda*
montem Sion , quem dilexit. De aqui se figuen dos cosas :
 vna , que siendo del afecto de V. S. I. el Rector , y Doc-
 tores de este Claustro , que son los oferentes , sea tambien
 de su estimacion la corta ofrenda que dedican à V. S. I.
 pues yà se sabe , que en mirando con buenos ojos al su-
 geto que ofrece lo que sus posibles alcanzan ; tambien
 la ofrenda , aunque sea de poca entidad , es bien vista : y
 asì se experimentò en el inocente Abèl , pues porque fue
 bien vista del supremo Señor la persona , fue tambien
 bien

bien parecida, y estimada la ofrenda: *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius.* La otra cosa que se sigue es, que el Rector, y Doctores de este Claustro siendo sucesores de V. S. I. en las Cathedras, y en los empleos, y aviendo obtenido por eleccion de V. S. I. tanta honra, deben considerar muy empenada su obligacion à V. S. I. No es como quiera vna deuda de este tenor, sino que es favor de tanta entidad, que puede compararse con la dadiva de vn imperio; porque, como dice el gran Expositor de los Psalmos Lorino, vn Doctor con pluma, y borla es por todas partes vn Cesar. Con este elogio, dice este Autor, se representò Julio Cesar en cierta estatua. Veíase con el laurèl en la cabeza, en vna mano la espada, y en la otra la pluma, y al pie de la estatua esta letra: *Ex utroque Cesar.* Y las mismas son las insignias, ò las señas, por las quales se conoce el Doctor de vna Universidad, dice el docto Padre. Coronada la cabeza, fino con laurèl, con laurea, que es la borla, y en la mano vna pluma, que hace à todo, à pluma, y à espada: son palabras de Lorino: *Calamum pennamve, recte nominaberis gladium in manu Doctoris, cum corona laurea in eiusdem capite, quem admodum Iuliam Caesarem statua quadam exhibebat, lauro coronatam, dextra tenentem gladium, calamum sinistra, cum hoc elogio: Ex utroque Cesar.* Corren, pues, en igual paralelo en las insignias los Doctores, y los Cesares, y en la misma conformidad en la deuda de su eleccion, al sugeto, de quien recibieron, ò el grado, ò el trono. Así lo confiesa, Señor, este Claustro, prompto tambien, si fuese possible, al agradecimiento. De los Emperadores Trajano, fatisfizo de alguna fuerte al bienhechor. Eligiòle Nerva por successor en el imperio, y en recompensa le colocò Trajano entre los Dioses, dice Plinio. La misma satisfaccion, si essa lo puede fer, pueden dàr à V. S. I. los Doctores de esta Universidad. Como la materia de muchos Dioses es repugnante, la colocacion en lugar tan alto,

Lorin. in
Psal. 149.
fol. 1218.

Plini.

alto, solo pudo quedarle en terminos de afectiva, y assi
es tambien la fuya. Despues de ofrecer este corto don à
V. S. I. deseamos con ansia ver à V. S. I. en la esfera, que
merece, y prometen las altas prendas de nobleza, de
virtud, de literatura, y de apacibilidad, con las demàs
que le adornan. Asì se lo suplicamos continuamente à
nuestro Señor, como el que guarde su Magestad la per-
sona de V. S. I. en su mayor grandeza los muchos años
que puede, y la Christiandad ha menester. De este Mo-
nasterio, y Universidad de Santa Maria la Real de Hi-
rache à 21. de Enero de 1732.

ILUST. MO Y R. MO SEÑOR.

B. L. M. de V. S. I.
sus mas rendidos Capellanes,

M. Fr. Agustin de Llamazares. M. Fr. Ignacio Baranda.

De acuerdo de la Universidad

Fr. Prudencio Arizmendi,

Secretario.

APROBACION DEL M.R.P.M.Fr.BALTHASAR

Saenz de Victoria, Maestro General de la Religion de San Benito, Abad que ha sido de los Monasterios de Nuestra Señora de Valvanera, y San Pedro de Exlonza, Definidor General, y Abad actual de Monferrate el Real de Madrid.

POR mandado de nuestro Rmo.P.el M.Fr.Francisco de Berganza, General de la Congregacion de San Benito de España, è Inglaterra, &c. he visto vn Sermon del nacimiento de Maria Santissima, predicado en el Real Monasterio de Nuestra Señora de Valvanera, Orden de N.P.S. Benito, el día 8.de Septiembre de 1731.dixolo el M.R.P.M. Fr. Jacinto Esquivel, Abad que ha sido de los Reales Monasterios de San Benito de Valladolid, de Zamora, y San Andrés de Espinareda, Definidor, y Predicador General de la Religion, y de su Magestad, y al presente Abad, y Cancelario del Monasterio, y Universidad de Santa Maria la Real de Hirache, y Diputado del Ilustrissimo Reyno de Navarra, &c. Con dificultad pudiera V.Rma. exercitar mi obediencia en obsequio mas gustoso à mi rendimiento, pues aviendo oïdo predicar al mismo Autor en los concursos del mayor empeño de nuestra Sagrada Religion, fueron universales los aplausos con que oï celebrar la discrecion, y cortesania de sus discursos; por lo que leï este Sermon con ansia: pero quedò bien recompensada mi curiosidad, pues aviendo experimentado en todo èl no poco deleyte, tuvo mucho en que exercitarse el gusto con la consideracion de su ayroso desempeño. (1)

Esta Oracion, que V. Rma. se ha dignado exponer à mi Censura, es vna copia perfectissima del nuevo Trono, y Retablo, en que colocò à mi Madre Santissima de Valvanera la mas reverente devocion del Ilustrissimo Señor Obispo de Osma Don Fr. Joseph de Barnuevo, y de otros hijos de aquel célebre Santuario, sagrado suelo, en donde tuve

(1) *Tanta autem dulcedine me tenuit, ut traxit, ut illum, sine ulla dilatione perlegerem; Et non tantum delectatus, sed gavisus sum. Senec. Epist.*

(2) *Licet familiariter domestica accipiamus, & semper iudicio favor obfistat.* Senec. de Tranquil. cap. 8.

(3) *Nec enim fieri poterat, ut quem tantus Author produxerat, sententia nostra in eo corrigendum aliquid inveniret.* Casiod. lib. 9. Epist. 22.

(4) *Proba materia, probum sortita est fabricum.* Max. Tib. Comic.

(5) *In cuius omnibus operibus (oratione) intelligebatur, plusquam pingebatur; & cum Ars summa esset, ingenium tamen ultra Artem erat.* Plin. lib. 55. cap. 10. loquens de Thimante.

(6) *Hæc sunt, quæ accipere debetis: hyacinthum, & purpuram, coccumque bis tintum.* Exod. 25. v. 4.

(7) Quintanilla, *Tavernaculum* Fæd. lib. 1. de Pinicijs, adnot. 5. sect. 2.

(8) *Quia hyacinthus fit inter colores primus, & perfectissimus* Idem ubi sup.

(9) *Utpotè cælum serenum representans.* Idem, ibid.

(10) *Inclinavit cor omnium.* 2. Reg. cap. 19. v. 14.

la honra de nâcer para la Religion: y aunque mi estrecho parentesco con aquel insigne Monasterio hace sospechoso mi dictamen, (2) es el Autor tan conocido por sus aciertos, y este Sermon parto tan legitimo de su Catholica erudicion, que hallè prevenida en la cordura de Casiodoro la solucion de este reparo (3)

Dos complacencias he logrado leyendo esta Oracion: vna por ver cumplidos los fervorosos deseos con que el Ilustrissimo señor Barnuevo suspiraba por la conclusion del nuevo Retablo: otra al considerar la discrecion con que su Señoria Ilustrissima eligiò Panegyrista de tanta proporcion, que ni el empeño pedia sugeto menos erudito, ni fuera razon que su elevada eloquencia tuviese materia de inferior estatura. (4) Pero admiro mas la sabia industria del Orador, pues ayiendose executado el Retablo con la mayor perfeccion que pudo dâr de si la Architectura, lo veo tan mejorado en esta fabrica racional, que si aquel es digno desempeño del Artifice, esta se eleva sobre toda la perfeccion del Arte. (5)

Un modesto descuido del Artifice de esta Oracion establece lo que acabo de expresar: pues entre los preciosos dones, que despues de los metales, le mandò Dios recibir à Moyses, para adorno de su Santuario, nombrò en primer lugar al jacintho. (6) Reparò una docta pluma Benedictina en esta preferencia, (7) y confesando, que la purpura, y grana son digno adorno de las Magestades, dice, que el jacintho es el primero, y perfectissimo de los colores. (8) Luego aunque todo lo que se eligiò para la hermosura de aquella fabrica era lo mas perfecto, se le debia el primer lugar al perfectissimo. Otra razon dà el mismo Autor, diciendo, que esta hermosa planta es retrato de la serenidad del Cielo, (9) ò vn color celeste, suave, apacible, que à todos los que lo llegan à conocer, les roba con su agrado el corazon, (10) y en quien se descubren con el trato prendas tan amables, que haciendose

sen.

sentir de todos su ausencia ; apenas avrà quien se aya fastidiado de su compañía. (11) Y en sentir de otro erudito Autor, es vna planta, en quien se simboliza un celestial entendimiento , y una conversacion muy conforme à su principio: (12) vn fugato Religioso sin afectacion , sabio sin vanidad , y de quien todas las circunstancias del assumpto obligaban à hacer el primer aprecio.

Confieso que me divertì : trasladòse à la pluma el corazon: (13) pero cumpliendo con lo que se me ha mandado , digo , que la discrecion menos apasionada reconocerà , que el exordio de esta oracion es vn hermoso , y comprehensivo cotejo del Tabernaculo , y Altar , que le mandò Dios fabricar à Moyses, (14) con el que nuevamente se ha fabricado en Valvanera; pero delineados con tanta similitud , que deslumbrada la razon con este nuevo rumbo, no acierta à distinguir el Retablo antiguo del nuevo. Todo el campo de esta Oracion està sembrado de una catholica , y elevada Theologia ; de pruebas, sobre convincentes, literales ; de conceptos, sin puerilidad, nada remisos , nada desapacibles ; porque si bien tiene el Autor vna alma nervosa , es (sin ponderacion) toda dulzura. (15) Y siendo no poco dificultoso , aun à los entendimientos mas nobles , el dár à luz , sin obscuridad, sus conceptos ; se admira, que observando los preceptos de la eloquencia, es el estilo de esta Oracion tan proporcionado al auditorio , que será nimiamente infeliz, quien no la perciba , con sola la luz de su claridad. Tambien se desterrò de ella, lo que se suele notar en muchas, que por no hacer caso del Evangelio , ò porque no vienen al caso , por estàr desnudas de erudicion, ò porque sus partes no tienen proporcion con el todo, cansan, y aun fastidian ; pero el assumpto de esta Oracion , mas que fundado, es nacido del Evangelio , y tan apropiado al nacimiento , y nueva colocacion de Nuestra Señora de Valvanera, que es hermosa ilustracion de su mas bien fundada historia. Se encuentra en

(11) *Primo quoque aspectu gratus evanescit, antequam satiet.* Plin. lib. 9. cap. 38. & 41. *loquens de hyacintho.*

(12) *Cælestem mentis, & conversationem re-presentat.* Cornel. Alap. sup. cap. 25. Exod. v. 4.

(13) *Ex abundantia enim cordis os loquitur.* Luc. cap. 6. v. 45.

(14) Exod. 25.

(15) *Favus distillans* Cant. cap. 4. v. 12.

(16) *Res ardua , ve-
tustis novitatem dare,
nobis auctoritatē , ob-
soletis nitorem , obscu-
ris lucem , fastiditis
gratiam , dubijs fidem.*
Plin. in Præfat.

ella toda la erudicion conducente para hacer el
assumpto gustoso. Y siendo tres inconexos los na-
cimientos, que componen todo el assumpto de esta
Oracion, el nacimiento de Maria en su persona, el
de su Apellido de Valvanera, y el de su nueva co-
locacion; los labrò este Orador con tanto acierto,
que no les dexò mas de la diversidad que deben
guardar las partes entre si, para darle al todo mas
perfeccion. (16) Por lo qual, y no aver en todo es-
te Sermon cosa alguna, que no sea muy conforme
à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres,
puede V. Rma. darle la licencia que pide. Assi lo
fiento, en este Monasterio de Nuestra Señora de
Monferrate de Madrid, del Patronato Real, à 24.
de Noviembre de 1731.

Fr. Balthasar Saenz de Victoria.

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOS el Maestro Fr. Francisco de Berganza, Ge-
neral de la Congregacion de San Benito de
España, Inglaterra, &c. Por la presente damos li-
cencia, para que se imprima un Sermon que pre-
dicò el P. M. Fr. Jacinto Esquivel, Predicador de
su Magestad, y Abad de nuestro Colegio, y Uni-
versidad de Hirache, el dia 8. de Septiembre de es-
te año, en el Monasterio de Nuestra Señora de Val-
vanera, atento à que de nuestro orden ha sido vis-
to, y aprobado, y no contiene cosa contra nuestra
santa fè, y buenas costumbres. Dada en nuestro
Monasterio de San Martin de Madrid à 2. de Di-
ciembre de 1731.

El General de San Benito.

Por mandado de su Rma.

Fr. Joseph de Colmenares.

APRO-

*APROBACION DEL Rmo. P. M. Fr. JOACHIN DE ANIA,
Doctor Theologo, y Opositor à las Cathedras de la Universidad
de Alcalá, Abad que ha sido del Colegio de Belmonte, y del Mo-
nasterio de Santa Ana de esta Corte, Definidor General dos vezes,
y General del Orden de nuestro Padre San Bernardo, &c.*

DE orden de V. S. he leído repetidas vezes con gusto el Sermon, que ha predicado en el Real Monasterio de Valvanera, del Orden de N. P. San Benito, en el dia 8. de Septiembre de 1731. el Rmo. P. M. Fr. Jacinto de Esquivel, Predicador de su Magestad, actual Abad del Colegio, y Universidad de Hirache, de la Orden de nuestro gran Padre, y Patriarca de todas San Benito, &c.

Su Autor es bien conocido entre los sabios, por sus esclarecidos talentos, por los muchos, y honrosos empleos, que ha exercido con aprobacion de su Congregacion siempre floreciente en virtud, y letras, y por los continuos aplausos, no vulgares, que logra entre los sugetos, que tuvieron la fortuna de tratarle, y oírle.

A tan singular fama corresponde su docta, y elegante pluma en esta Oracion panegyrica, en que las muchas, y exquisitas circunstancias del Ilustrissimo Principe, que celebraba, la gravissima Comunidad, que asistia, el numeroso concurso, el Retablo, Tabernaculo, y nueva colocacion de la milagrosa Imagen de Maria Santissima con el renombre de Valvanera, se describen con tan propios, y vistosos coloridos, con tantos esmaltes de erudicion, y tantas luzes de sagradas alusiones, que pudo esta pluma con razon añadir nuevo espiritual gozo à tanta fiesta, y nuevo peregrino adorno à tan sumptuosa fabrica.

Los dos puntos, que diseñan, y dividen lo principal de esta Oracion, son dos pruebas bien claras de la mas elevada, y pura eloquencia. El estilo es claro sin baxeza, es noble sin afectacion de ruidosas expresiones: los discursos ingeniosos, y solidos: los textos muy oportunos: los tropos, y figuras hermosamente colocados. Se dilata, y se ciñe el ingenio, segun la mayor, ò menor gravedad del assunto, manifestandose igualmente primoroso en lo que calla, que en lo que dice. No se dexa arrebatarse del calor de la devocion, para prorrumpir en paradoxas. Se detiene felizmente en lo que logra; que es mo-

ver los animos à la continua memoria, veneracion; y admiracion del Mysterio de la Natividad de Maria Santissima, y del portentoso Simulacro de Valvanera, que son los dos objetos que elogia en este cabal panegyrico, que puede servir de modelo à los mayores Oradores. Por esto, y por no oponerse en cosa alguna à la pureza de nuestra santa fe, y buenas costumbres, es digno el Autor de que V. S. le conceda la licencia que solicita. Así lo siento, salvo meliori, &c. en este Monasterio de N. P. San Bernardo de Madrid à 22. de Diciembre de 1731.

M. Fr. Joachin de Ania.
Ex-General de San Bernardo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Miguèl Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente damos licencia, para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon que predicò el P. M. Fr. Jacinto Esquivèl, Religioso del Orden de N. P. San Benito, y Abad actual de su Convento de Hirache, el dia 8. de Septiembre del año passado de 1731. en el Convento de Nuestra Señora de Valvanera; atento que de nuestra orden, y comission se ha visto, y reconocido, y por la Censura à nos remitida consta no contiene cosa, que se oponga à nuestra santa fe, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à 8. de Enero, año de 1732.

Lic. Escobar.

Por su mandado
Gregorio de Soto

Joseph

*Ioseph virum Marie, de qua natus est Iesus, qui vocatur
Christus. Matth. cap. i.*



Odo lo que de orden de Dios se iba executando en la Ley Escrita, era vna sombra, dice San Pablo, de lo que avia de suceder en la de Gracia: *Omnia in figura contingebant illis.* Y así lo contemplaba mi cuido, cotejando con las antiguas las sumptuosas fabricas, que vemos. Man-

1. Cor. 10.

dóle Dios, como consta del Exodo, à su primer Ministro Moyses, que le hiciesse construir vn Santuario, vn Tabernaculo con sus adherentes, y vn Altar: *Facientque mihi Sanctuarium: Tabernaculum ita fiet: facies & Altare.* Y porque no se procede con discrecion atenta, quando se intentan semejantes maquinas, si no se meditan primero los fondos, de que han de salir los precisos gastos que ocasionan; le previno al Ministro, que para conseguir los medios necesarios, echasse entre los hijos de Israel, como solemos decir, el guante, y recogiesse lo que cada vno, segun sus fuerzas, ofreciesse libremente: *Loquere filiis Israel, ut tollant mihi primitias ab omni homine, qui offert ultroque, accipietis eas.*

Exod. cap.
25. 26. 27.

Ibid. 25. 26

Desfaterremos equivocaciones. Que hable, para que le ofrezcan las primicias, dice: mas no porque esta ofrenda huviesse de ser aquella, que ordinariamente se llama Primicia, y se causa de los frutos que rinde la tierra; sino porque este donativo, que se avia de hacer para la estructura del Tabernaculo y lo demàs, avia de ser hasta allí la primera oblacion: *Quia prima fuit hac communis oblato, que facta est pro fabrica Tabernaculi,* dice Alapide. Los mismos sin discrepar fueron los principios de las insignes fabricas, que registran nuestros ojos. Deseoso el Ilustrisimo Principe y Reverendissimo señor el señor Don Fray Joseph de Barnuevo, dignissimo Obispo de Oisma, de ver colocada en lugar mas decente à la soberana Imagen de

Alapid. in
25. Exod.

de Maria Santissima de Valvanera, ideò religiosamente generoso las maravillosas obras de este Sagrario, Retablo mayor, y Tabernaculo; y siendo General de nuestra Congrégacion Benedictina, expreßò su intento en la visita de esta Casa, animando al mismo tiempo à la devoción de sus Monges, à qué cada vno contribuyesse para esse fin con lo que alcanzassen sus posibles.

Surtió la propuesta su efecto, y concurrieron algunos; mas sin saltar à lo magnanimo, no con todo lo que era preciso: assi porque lo magnifico de la obra pedia para su construccion cantidad muy excessiva, como porque aunque en este Santuario es en sus Monges muy crecido el caudal de la virtud, es igualmente corta la virtud del caudal. Esforzòse por todos nuestro Ilustrissimo Principe, y ofreciendo entonces vna suma en lo que permitia su estado, considerable, se comenzò à trabajar: y continuandose las asistencias, se prosiguiò con felicidad hasta el fin. Este fue el principio, y este avia de ser, para concordar con el Texto. Reparèmos: De todo hombre, le dixo à Moyfes la Magestad Divina, has de recibir los dones, que ofrecieren para la obra: *Ab omni homine accipietis eas*. En lugar de *ab omni homine*, traslada: la Lengua original Sagrada *Hadib*, que es lo mismo que *ab homine Principe*, como entienden los versados en la lengua; y quiere decir: Recibiràs del hombre Principe, lo que segun su arbitrio ofreciere.

Yà se ven, como en nuestro caso, en el concurso de los oferentes, vn Principe, y muchos hombres. Mas entrèmos en la dificultad: Todo hombre, y vn hombre Principe son cosas muy distantes: pues como en la presente ofrenda es lo mismo recibir de todo hombre de la Casa de Israel, que recibir del hombre Principe de la Casa? Digo lo primero, que se recibe en la ocasion del hombre Principe, quando se recibe de todo hombre; porque cada vno de los que concurren al donativo, ofrece voluntariamente: *Qui offert ultroqueus*. La Version Hebrea: *Quem spontaneum, & liberalem fecerit cor suum*: Y el que concurre à tales oblaçiones libremente generoso, aunque sea vn hombre particular, se haze vn Principe soberano. Digo lo segundo, que todo hombre se entiende

Quintanil.
Tab. Feed.
fol. 136.

Verf. Hab.

en el Principe que contribuye ; porque como se debe suponer , el Principe concurre al gasto con cantidad superior : y Principe tan liberal que à todos excede , no es solo vno , sino todo hombre : *Ab omni homine , ab homine Principe.*

Aplique la discrecion , que yo no me puedo detener. Meditados , y yà en possession los medios necesarios para el edificio , se comenzò , y perficionò lo primero el Santuario, que es lo que ha de servir de magestuoso Quartel , en que tenga Dios su agradable continua habitacion: *Facientque mihi Sanctuarium , & habitabo in medio eorum.* Y esto es tambien lo primero , que vemos aqui : Un rico Sagrario , vnicamente construido para Casa , y habitacion de Dios en el Sacramento. Hizose despues el Tabernaculo compuesto de varias maderas , columnas , cortinas , velos , y techumbre ; y es lo mismo que aqui parece : pues lo que vemos en lo material de tan admirable fabrica , es techumbre , velos , cortinas , columnas , madera. Mas donde se colocò ? Qualquiera juzgaria , que vna Architectura de tanto primor se asentaria en vna Corte , para el gusto de los curiosos , ò en vna Ciudad populosa , para empeñar los concursos ; pero no fue , dicen los Expositores , sino junto al Monte Sinai entre empinadas rocas , y en vn desierto entre la confusion de las espinas , y arboledas : *Inter Sinai Montis inaccessas rupes ; inter arbustorum sterilia senticeta erectum* , dice por todos Quintanilla , que parece el mismo sitio , en que tiene su asiento esta nueva Fabrica.

Colocòse en el Tabernaculo el Arca del Testamento coronada de oro : *Arcam de lignis Setim compingite , faciesque supra , coronam auream per circuitum.* Esta es Maria Santissima , dice con los Padres mi Melifluo Doctor , adornada con el oro de su purissima integridad : *Auctor mirabilem Deus tria quedam mirabilia operatus est in Maria: primò integritatem munditiæ mirabiliter suscitavit , et arca testamenti auro purissimo tegeretur.* Y esta es con especialidad la milagrosa Imagen de Valvanera , para cuyo reverente culto se construyò este Tabernaculo , no solo por la corona de oro , que tambien se hizo poco ha de nuevo , esmaltada de piedras preciosas ; sino porque para parecerse

cerse à la Arca, concurren en esta Imagen muchas señas. Fue el Arca fabricada de las maderas de Setim, para asegurar en ella la incorruptibilidad: y esto mismo acredita la duracion de esta Imagen yà existente, segun la opinion de muchos, desde el tiempo mismo de los Apostoles. Al Arca del Testamento, quando sucediò el cautiverio de Babilonia la tomò Jeremias, dice Alapide, y con el fin de librarla de algun insulto, la ocultò en vna Cueva del monte Nebo: *Tunc Hieremias Arcam extulit in monte Nebo, & abscondit in spelunca quadam.*

San Epiphanio añade, que al fin del Mundo saldrà de la Cueva, ò peñasco para refugio, y defensa de los hombres contra el enemigo, y que esta Cueva està en medio de los montes en vn desierto: *In resurrectione Arca prodibit de saxo, & omnes ad eam confluent, et fugiant inimicum. Saxum hoc est in solitudine in medio montium.* Y à esta soberana Imagen en la vniuersal invasion de los Arianos, con el motivo de eximirla de barbaros atrevimientos, la ocultò en vn Roble de estos montes, ò el cuidado, como quieren algunos, de los Angeles; ò la amorosa diligencia, como quieren otros, de Arturo, y Lope, Hermitaños: y estuvo en este retiro hasta que revelò Dios à los devotos penitentes habitantes de este desierto, Domingo, y Nuño el sitio donde se depositaba tanto tesoro: y de aqui salió à luz, no en el fin, sino muchos siglos antes, para consuelo de toda esta Monarchia, y particular refugio de esta muy noble Provincia de Rioja. Hizose tambien el Propiciatorio: *Facies & Propitiatorium.* Significa el Propiciatorio à Christo, dice Cornelio: *Propitiatorium significat Christum.* Por esso, dice San Pablo, que le propuso Dios Propiciador por la Fè en su sangre: *Quem proposuit Deus Propitiationem.* El Texto Griego: *Propitiatorem per fidem in sanguine ipsius.*

Gregorius
Brav.

Anguian.
histor. Ri-
vogia.

Histor. de
Valvaner.

S. Paul. ad
Rom. 3.
Text. Græc

Y este Señor se puso en el Tabernaculo de tal suerte, que le sirviesse el Arca de real, y triunfal carroza en que se sentasse: *Arca* (dice Alapide) *erat currus regalis, & triumphalis Dei.* Lo mismo vemos aqui. Haze Maria Arca santissima en aquella Imagen, Carroza del Roble, y haze Christo Propiciador de los hombres en aquel precioso Niño, Trono, y Carroza de la Imagen. Estaban junto à la

Arca

Arca la vna con el Manà, y la vara florida de Aaron: y en este Tabernaculo acompañan à Maria en la vna del Sagrario, el Manà del Sacramento, y en el frontis superior con su florida vara el Señor Patriarca San Joseph. Avia tambien Cherubines de talla en el Tabernaculo, pero no fabricados de qualquier material, sino del mismo indivisamente de que se labró el Propiciatorio: *Hi Cherubin (dice Alapide) non fuerunt affixi Propitiatorio, sed ex ipso per malleationem producti*; y por esto lee la Version Hebrea: *Ex Propitiatorio facies eos*. Y esto mismo tenemos tambien aqui, no con tanta propiedad en los Cherubines repartidos en urnas, y targetas, como en San Joachin, David, Salomon, y los demás todos sagrados Progenitores de Jesus, con quien tienen tan estrecho vinculo de sangre por naturaleza, que son con el vn mismo material, y vna sola massa: Solo ay la diferencia, que allà los Cherubines salieron del oro del Propiciatorio, y aqui el Propiciatorio se derivò del oro de los Cherubines. Añade Alapide de comun sentir, que estos Cherubines eran los mismos quatro animales de la carroza de Ezechiel: *Illi Cherubini fuerunt iidem cum hisce Mosaicis, uti communiter docent Doctores.*

Vers. Habb.

Por esta razon tenian los rostros de Aguila, de Hombre, de Leon, y de Buey: y esto hallamos tambien en la triumphal Carroza sobre que se assienta el Trono de Maria Santissima de Valvanera; pues vemos en sus urnas à las quatro caras del carro à los quatro Evangelistas, San Juan, San Marcos, San Lucas, San Matheo. Ultimamente se ha de hacer el Altar: *Facies & altare*. Dos Altares distingue aqui Cornelio: Uno en el Santo para el thymiama, y los incienso: otro Altar mayor separado del Tabernaculo para los holocaustos: *Duplex erat Altare, unum Thymiamatis, quod erat in Sancto; alterum holocaustorum. Unde hoc altare non erat in Tabernaculo, sed ante illud*. Y de todo esto tenemos aqui vn traslado. Un Altar en el Santo, porque aunque aqui son quatro los Altares, es vna sola la mira de los Sacerdotes: De qualquiera de ellos adoran al Sacramento de la Eucharistia, y à Maria Santissima de Valvanera. Y son Altares de los incienso, porque son el centro de la oracion, ò particular, ò comun, que

es segun el Profeta el mejor incienso que se ofrece à Dios:
 Psal. 140. *Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo.*

Un Altar mayor llamado de los holocaustos : y esse es esse magnifico Retablo edificado nuevamente con igual grandeza que lo demàs ; al que vemos dividido del Tabernaculo , y anterior à el , y en que ay tantas victimas consagradas para siempre à la Magestad Divina , como son los Santos Martyres , Confessores , y Virgenes , de que se adorna. Hacíase la fiesta de los Tabernaculos en el mes

de Septiembre , y duraba la funcion siete dias : *A quinto decimo die mensis huius septimi erunt feria Tabernaculorum septem diebus Domino.* Y tambien en esto convenimos. No

se dà principio à tanta solemnidad en el dia quince , pero no se falta à aquella ley substancialmente. El determinar este dia fue para dàr lugar , dice Alapide , à que estuviesen recogidos los frutos , quando se hiziesse la fiesta : *Hoc festum institutum fuit in Septembri post collectas omnes fruges.* Y esta diligencia en Rioja , ò està yà hecha , ò lo puede estàr este dia ; porque la tierra en este país es tan abundante como prompta : y dura la fiesta los siete dias precisos , comenzandose desde oy , y concluyendose el dia catorce de la Cruz. Celebrò el Pontifice Aaron el primero en el Tabernaculo , y fue rara la circunstancia , que entonces , ò alguna vez intervino.

Ascendia , dice Josepho , el Pontifice , y daba el Sabado principio à funcion tan solemne : y esta religiosa ceremonia se repetia quando la patria , y el pueblo comarcano hacia su principal annua fiesta : *Ascendebat ipse in templum Sabbato , vel quando patria festivitas , atque annua ab omni populo ageretur.* Lo mismo , sin la menor distincion , es lo que vemos tambien aqui. Celebra oy Sabado el primero en este nuevo primoroso Tabernaculo nuestro Pontifice , y Señor Ilustrisimo : y como es el dia del nacimiento de nuestra Señora , y el que està dedicado à las glorias de Maria Santisima de Valvanera ; es el mas festivo , y proprio , assi de esta Santa Casa , como de toda la patria , y noble provincia de Rioja : Y esto testifican las danzas , las soldadescas , los fuegos , el concurso , y la comun alegria de todos los Payfanos. Celebraron despues los hijos de Aaron , à quienes , como à *Sacerdotes de especiales ex-*

Levit. cap.
23.

Alapid. in
c. 23. Le-
vit.

Joseph. lib
6. de Bel.
Iud. Bell.
6.

celencias, mandò Dios, que entre otros ornamentos usasen Mitras : *Porro filijs Aaron tunicas lineas parabis, & baltheos, ac Tiaras in gloriam, & honorem.* Y aqui, despues de nuestro Pontifice, celebran los muy reverendos señores Abades comarcanos, usando de las insignias Pontificales conforme à sus privilegios. Tenemos, pues, en las grandes obras que vemos, y en sus circunstancias manifesto vn fiel traslado de la antigua sombra: entrèmos aora en el punto principal con el auxilio de la gracia. AVE MARIA.

Exod. cap. 28.



Ioseph virum Mariae, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Matth. cap. iam citat.

Celebramos el Nacimiento, y feliz entrada de Maria Santissima en el mundo (Ilustrisimo, y Reverendissimo Señor) y esto es lo primero que falta en el Evangelio. Afsi se queixan en este dia vniversalmente los Oradores: pero bien atendido el Evangelio, se desvanece la quexa facilmente. Yo tengo de descubrir tres nacimientos de Maria, y todos los he de hallar en las palabras del thema. El nacimiento de Maria en su persona, como la mas excelente criatura: el nacimiento de Maria en su vocacion, como llamada de Valvanera; y el nacimiento de Maria en este Tabernaculo, como conocida por Arca. Notense: *Maria de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*: Nació de Maria, dice San Matheo, Jesus, que se llama Christo. Ved aqui dos Nacimientos, vno de Jesus por lo que pertenece à lo personal, *Natus est Iesus*; otro de Jesus por lo que toca al oficio de la vocacion: *Qui vocatur Christus*. Los quiso distinguir Maldonado: *Christus* (dice) *nomen est officij, Iesus natura & persona*. Los otros hombres no tienen mas que aquel nacimiento con que salen à la luz publica; el Señor tiene este, y otros muchos: porque además del nacimiento ordinario que tiene como hombre, tiene por el oficio de la vocacion todos aquellos con que le baptiza la devocion de los fieles.

Maldonado
in Matth.
cap. 1.

Jesus es Christo de los Milagros, es Christo de las Batallas; pero Jesus es nombre de la persona: Christo de las

las Batallas, y de los Milagros es nombre de oficio con que el arbitrio le baptiza. Lo mismo hallamos en nuestra soberana Reyna Maria santissima sobre el nacimiento comun, que por suyo tiene mucho de particular. Es Maria de Monserrate, es Maria de Valvanera; pero Maria por su persona augusta: de Monserrate, y de Valvanera por vocacion arbitraria. Y aqui se debe advertir, que por la imposicion de cada vno de estos nombres nace, y nace con su gracia especial. Aora se entiende lo que quiere significar Maria quando dice, que se llenen los hombres de sus generaciones: *A generationibus meis implemini*. Mas como de sus generaciones? Generacion, y nacimiento todo es vno, dice santo Thomàs con el Philosopho: *Nomen nature, et inquit Philosophus quinto Metaphysicorum, primo impositum fuit ad significandum generationem viventium, que natiuitas dicitur*. Pues si es lo mismo generacion que nacimiento, como dice Maria que se llene de sus generaciones el genero humano? Porque los nacimientos de Maria son nacimientos sin numero. Uno, el nacimiento de la persona de Maria en Nazareth; infinitos en las imagenes de Valvanera, Monserrate, y las demàs, naciendo en todas ellas para llenarnos de las gracias correspondientes à la vocacion: *A generationibus meis implemini*.

Tenemos, pues, descubiertos en el Evangelio los dos nacimientos de Jesus, pertenecientes à la vocacion, y à la persona. Màs què hacemos con esso, si buscamos los de Maria? Mucho. Como Jesus, y Maria son el Sol, y la Aurora, en el nacimiento de cada vno se està dividiendo el del otro. Aquellas santas mugeres, que fueron al monumento à buscar à Jesus, dice San Marcos, que llegaron muy temprano, yà nacido el Sol: *Valdè manè veniunt ad monumentum orto iam Sole*. Vese clara la contradiccion; Si era tan temprano, como estava yà el Sol nacido? Si estava yà el Sol nacido, como era tan temprano? Muy bien. Estaba yà el Sol nacido, porque como era de mañana avia nacido la Aurora; y en naciendo la Aurora tenemos yà el Sol fuera: *Orto iam Sole*. Avia yà nacido la Aurora, porque aunque era tan temprano estava el Sol nacido; y en naciendo el Sol, la Aurora ha salido à luz: *Valdè manè*. La misma imprescindible connexion figuen los nacimientos de

Eccli. 24.

26.

D. Thom.

q. 115. art.

2.

Marc cap.

16.

de Maria, y de Jesus. Y esta inseparabilidad en el nacer era precisa, respecto de ser la naturaleza en los dos indistintamente vna: *Habitat* (dice mi Padre el Cardenal Damiano) *Deus in Virgine: habitat cum illa, cum qua vnus natura habet identitatem.*

Petr. Damian.

El tercer nacimiento de las dos personas descubrió en este Evangelio Barradas. Reparó en Jesus Maria, y Joseph, que son los tres personajes, que hacen el papel principal en este Arbol genealogico: *Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus*, y halló en ellos lo mas esencial del Tabernaculo. En Jesus el Propiciatorio, en Maria el Arca del Testamento, y en Joseph el Cherubin: *Sicut Arca testamenti est beata Virgo, & Propitiatorium Christus, ita Cherubinus est Ioseph.* A que añado, hablando solo de Jesus, y Maria, que en este tan propio como singular sentido aun se distinguen, si es posible, menos. Esto quiso denotar David en aquellas palabras: *Surge Domine in requiem tuam, tu, & Arca sanctificationis tuæ.* Levantate, Señor, à tu descanso, tu, y el Arca de tu santificacion. Mas como? Si habla con el Señor, y con el Arca, por qué no dice levantaos, sino levantate: *Surge?* Porque habla como se ve, con Jesus Propiciatorio, y Maria Arca del Testamento: *Tu, & Arca sanctificationis.* Y Jesus y Maria en sentido semejante son vna cosa tan vnica, que en nada se distingue: *Surge Domine tu, & Arca.* Sean, pues, estos tres nacimientos de Maria el assumpto, y sirvan los de Jesus de prototipo. Aun mas: haya en los nacimientos de Maria para lisonja de Jesus algun exceso: y vamos al caso.

Barrad. t. 1. lib. 5. c. 36.

§. I.

ES lo primero el nacimiento de Maria en lo personal, arreglado al nacimiento Real de Jesus: *Natus est Iesus.* Tiene Jesus dos nacimientos correspondientes à sus dos naturalezas. Segun la Divina nació del entendimiento del Padre *ab eterno*: segun la Humana nació de Maria en el tiempo decretado por el Consistorio altísimo. Otros dos tiene Maria. A Minerva la fingió la antigüedad nacida de la mente de Jove: à Maria la contemplamos en realidad hija del eterno Padre, y nacida al mismo tiempo

Greg. Na-
ciãz carm.
de Christ.
paciente,
col. 25.
Psalm. 44.
Eccli. 24.

Ioan. cap.
14. Bern.
del.
Arnulph.
Epigram.
de Nativ.
Domini.
Cant. cap.
4.

Bern. Sen.
tom. 3. ser.
9. art. 2. c.
1.

Mich. c. 5.

que el Señor de su mente. *Le misme^a, Señora, dice el Na-
ciãceno, como quien se conoce mejor, le hizo esse car-
go hablando con Jesus: Simal atque nata sum Patris tui,
et arbitror ex mente summa, me meus nutrit Pater.* Nació el
Señor como palabra, que salió del corazon del Padre, y
se escribió con su lengua: *Eruclavit cor meum verbum::
lingua mea calamus.* Nació Maria como palabra, que pro-
nunció el Altísimo, y que salió de su boca: *Ego ex ore
altissimi prodixi.* Nació el Señor figura tan propia, y ex-
pressa del Padre eterno, que está viendo à los dos, el que
vè al Hijo: *Qui videt me videt & Patrem meum.*

Nació Maria, dice Arnulpho, tan semejante al Pa-
dre, que lo mismo es verla, que verle: *Sic eius species est
imitata paternam, ut sit ea visa visus & ipse Pater.* Ahora se
conoce la razón, porque hablando el Señor en los Can-
tares con Maria, la llama juntamente esposa, y hermana:
Vulnerasti cor meum soror mea sponsa. Parecia implicatorio,
que se juntasen estos dos exercicios en vn mismo fageto,
porque el parentesco de hermana, excluye la vnion es-
trecha de esposa; pero juntòlos el Señor en Maria, por-
que como esta Señora, sobre ser entre todas las criaturas
humanas, y Angelicas, tanta en superior grado, es tam-
bien como el Señor Hija del Padre eterno; como la mas
santa, es la Esposa mas principal del Señor; y como Hija
del mismo Padre, es su hermana tambien: *Soror mea spon-
sa.* Esta es la competencia de Maria con Jesus en naci-
miento tan alto: añadamos ahora alguna singularidad, pa-
ra verificar el exceso. Comunicó el Padre en esta eterna
generacion al Hijo quanto tenia en si, menos la poten-
cia generante, que totalmente se agotó; y anduvo tan in-
genioso, y liberal con Maria, dice San Bernardino de
Sena, que siendo su Hija, y aviendo de ser Madre de Dios,
honró su potencia generante depositandola en la humil-
dad de la Virgen: *Quod ipsa fuerit potens Filium Dei gene-
rare, & talia magna suscipere; non sue virtuti attribuit, sed
ei qui potens est, qui suam potentiam in humilitate Virginis
voluit honorare.*

Y aun dispuso de aquel modo que se puede entender,
que concurriessse Maria à la generacion del Verbo en la
eternidad. Habla Micheas de la generacion del Hijo de
Dios,

Dios, según San Cyrilo, y San Eusebio, y dice que el nacimiento, ò salida del Verbo fue desde el principio sin principio: *Egressus eius à diebus aternitatis*. La Version Hebrea: *Egressiones eius à diebus sæculi*. Las salidas del Verbo fueron desde los dias perpetuos del siglo. Aqui el reparo: El Padre generante es vno; la potencia, aunque infinita, tambien es vna sola. Pues como la salida, ò la generacion del Verbo es mas que vna? Por lo que yà dixo San Bernardino de Sena. Para honrar, dixo, su potencia, la depositò el Padre graciosamente en Maria: y como aunque la potencia era vna, fertilizaba al Padre, y à Maria en aquel signo; fueron los nacimientos, ò salidas del Verbo dos en numero: vna del Padre, como de principal agente por naturaleza; otra de Maria como de singular ministra por gracia: *Egressus eius: egressiones eius*. Materia tan delicada no podia reconocer por Autor à otro que al ingenio de nuestro Cerda: *Maria (dice) in aternitate præcessit coram ipso genitore, licet non gignens, generationi ministrans*. Y este exceso de fecundidad, y de poder llevó Maria à Jesus en su nacimiento eterno, divino, real: *Natus est Jesus*.

Ciril. lib.
2. de Tri-
nit.
Euseb. lib.
2. demóst.
Evang. c.
2.
Vers. Heb.

Cerd. Aca
dem. 27. n.
22.

Nació tambien en tiempo Jesus de Maria, siendo esta Señora siempre Virgen, mas fecunda. Nació Maria al mundo de arbol infructifero, siendo San Joachin su padre anciano, y Santa Ana su madre esteril: y que diremos de esta diferencia? No pretendo persuadir, que fue el prodigio mayor; pero confidero, que la dificultad que intervino fue tal, que huvò en este nacimiento aun mucho mas que vencer. Noticia particular, la que diò el Angel à Maria al tiempo de anunciarla la Encarnacion: *Ecce Elisabeth cognata tua, & ipsa contèpit filium in senectute sua, & hic mensis sextus est illi, quæ vocatur sterillis*. Advierte, Reyna del Cielo, que Isabel tu prima concibió en su vejez vn hijo, y que esta misma que se llama generalmente la esteril, està yà en el mes sexto de su embarazo. Y à que viene todo esto? Si la pretension del Angel se dirige, à que Maria condescienda en que en su claustro tome el Verbo carne humana; à que fin la propone, que siendo anciana, y esteril concibió su prima? Toda esta prevencion, dice el Niseno, fue para desvanecer la dificultad, que hizo à

Luc. cap.
1.

Greg. Nif. Maria el anuncio : *Ut sterili partus ad credendum partum*
 tract. de *Virginis viam muniret.*

Christ. na- Era así. Luego que oyó Maria, que en su claustro
 tiv. se avia de concebir Jesus, como estaba cierta de su ente-
 reza virginal, dudó; y preguntó al Angel como podria
 esso suceder : *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cog-
 nosco?* Pues para que depusiese la duda, la dió el Angel
 la noticia, y fue natural el pensamiento. La esperanza de
 superar alguna dificultad grave, se asegura con el venci-
 miento de mayor dificultad. Pues dice el Angel : No du-
 deis, Señora, viendo concebido en el claustro de Isàbel à
 Juan, que es factible en el vuestro el concepto, y naci-
 miento de Jesus; porque vos, Señora, sois Virgen, y Isa-
 bel esteril : y el nacer de claustro virgen será prodigio,
 mas desusado; pero el nacer de claustro esteril es aun mas
 dificultoso : *Quomodo fiet? Ecce Elisabeth cognata tua, & ipsa
 concepit filium in senectute sua.* Esta misma diferencia tie-
 nen los conceptos, y nacimientos de Jesus, y de Maria;
 en que yo siempre, Señora, contemplo, que està de parte
 del vuestro la ventaja. Si se considera el exceso por lo di-
 ficil; porque esse es como de claustro esteril, el nacimien-
 to de vuestra persona : si se gradua por lo raro; porque
 de esse nacimiento siendo Virgen sois la causa : *Maria,
 de qua natus est Jesus.*

§. II.

ES lo segundo el nacimiento de Maria por la voca-
 cion de Valvanera, arreglado al nacimiento de Je-
 sus, que se llama Christo : *Qui vocatur Christus.* Lo prime-
 ro que yo noto en Jesus por la vocacion de Christo, es lo
 que refiere San Juan al capitulo 7. Avian ascendido, dice,
 los Judios à la solemnidad de la Scenopegia, que era la
 fiesta de los Tabernaculos, y alli se excitó la question en-
 tre la turba, sobre averiguar los principios de donde
 Christo venia. Dixerón vnos, que quando Christo viniese,
 no se avia de saber de donde : *Christus autem cum venerit,
 nemo scit, unde sit.* Dixerón otros, fundados en la Eseritu-
 ra, que el principio, y origen de Christo se sabia clara-
 mente, porque el texto aseguraba que sería de la fami-

Joan. cap.

2

lia de David, y que vendria del Castillo de Belèn: *Nonne Scriptura dicit: quia ex semine David & de Bethlem castello, ubi erat David, venit Christus?* En fin, el punto se reduxo à discursos, y se quedò en opiniones, como todo lo que entre muchos se ventila: y lo mismo hallamos en los que tratan del nacimiento, y principios de la soberana Imagen de Maria Santísima de Valvanera.

Dixo alguno, que era hechura de los Angeles; y segun lo bien acabada que està, y lo cabal de su admirable perfeccion, se debiera creer sin el menor recelo, que solo los Angeles avian puesto en su estructura la mano: pero como entre los hombres es tan fixo el variar en los dictámenes, este parecer no se establece por tan firme, que no se sepa que hay tambien quien le dude. Dixerón otros, fundados en la autoridad de Hauberto Hispalense, que esta Imagen fue fabricada por San Lucas, y consagrada por el Principe de los Apostoles; y este sentir se pudiera tener por seguro, si no huviesse quien negasse la autoridad de Hauberto: en fin, no se sabe con certeza su principio. Mas no por esso se menoscaba lo summo de su grandeza; antes bien esta misma confusion, y duda de los principios, y nacimiento de esta Imagen, y no poderse contar el origen de donde viene, la haze lo primero concordar con Jesus, que se llama Christo; y lo segundo con su mismo original en el Evangelio, en que con particular advertencia no se señalan à Maria Padres, sino Esposo: *Ioseph virum Mariae*. Y vltimamente acredita su venerable ancianidad, y sobre todo la inaccesible altura de su ser.

Gregorius
Brav.

Histor. de
Valvanera.

Habla Isaias de la generacion temporal de Christo nuestro Señor; cortado de la virginal viva tierra, ò por mejor decir, cielo hermoso de Maria, y dice que nadie podrá contarla: *Generationem eius quis enarrabit, qui abscessus est de terra viventium?* Que hable Isaias en este sentido, assegurò con agudeza mi padre el Abad Ruperto: *Ineffabile* (dice) *quod de carnis generatione hic rectè dictum intelligitur: qui abscessus est de terra viventium: id est, de terra virginea per sanctum vivificata Spiritum*. Mas como dice el Propheta santo, que esta generacion, ò nacimiento no la podrá contar ninguno. En el Evangelio del dia tenemos un libro entero, que trata de la generacion, y nacimiento

Isai. cap.
53.

Rupert. l.
2. in Isai.
cap. 19.

de Christo: *Liber generationis Iesu Christi*. Y porque no se discorra, que habla San Matheo de la generacion eterna, advirtió San Agustin, que es la generacion de Christo segun la carne, aquella de que trata aqui el Evangelista: *Exordio suo satis ostendit generationem Christi secundum carnem se suscepisse narrandam*. Concluidas las vltimas palabras del Evangelio, prosigue San Matheo, insiitiendo siempre en lo mismo: *Christi autem generatio sic erat*. La generacion de Christo fue efectivamente de este modo.

Aug. de cō
sen Evan-
gelist. lib.
2. cap. 1.
Matth. c.
1.

Pues si esta generacion se sabe, y hay tantos que la cuenten en lo accidental, y substancial, como nadie la puede contar, ni saber? No hay otra razon, sino el que assi conduce para la grandeza, quando se trata de cosa tan superior, y tan alta. El Señor llamado Christo tiene sin duda su origen, y nacimiento: pero como èl es vna cosa tan inefable, y tan singular; es vn secreto, ò enigma, que aun quando se sepa, y se diga, no se ha de saber, ni decir: *Generationem eius quis enarrabit?* La misma viene à ser mi idea, quando llego à reconocer el nacimiento, y principios de esta Imagen soberana. Es cierto que nació al mundo, quando el artifice la dió la vltima mano: es cierto, que, ò fuese en la oficina de los Angeles, ò en el taller de San Lucas, tiene su determinado principio; pero como conduce tanto para su veneracion, y altura, el que lo mismo que se sabe, no se sepa; dispuso Dios que se interpusiese alguna duda en el como, y en el quando, para que nadie pudiesse contar su generacion à punto fixo, y pudiesse concordar assi con su exemplar Jesus, que se llama Christo: *Qui vocatur Christus*.

Lactant. l.
4. de ver.
sap. cap. 7.

Vista la conveniencia de esta Imagen, y del Señor por el principio, en ambos mysteriosamente ignorado, se sigue saber la que tienen entre si por el officio. Es Jesus, que se llama Christo, el ungido, dice con los Padres Lactancio: *Christus, idest unctus*. Y como se ungió? Ungiöse, dice Cartagena con otros, con la sangre propia que deramó en la Cruz: *Christus Dominus oleo sue sanguinis in cruce fuit inunctus*. Fue assi. Abrió el amor en el corazon de Christo pendiente de la Cruz aquella sagrada vena, por donde salió la sangre, y agua, y se hizo patente à todos la puerta de la vida. Por parte del soldado es constante que fue

sangre, y assegurò en él la salud, y vida de los hombres. Y como? Labrandose tan admirable fabrica, quando picò la lanceta de amor, que es el Espiritu Santo, la vena de su corazon, y formò de aquella sangre purissima el cuerpo de Jesus. Así mi Padre San Gregorio el Grande: *Unctus fuit Christus, quando ex purissimis sanguinibus beatissime Virginis Spiritus sancti operatione conceptus fuit.* Y por esso

Gregorius
Magn. lib.
9. Ep. 61.

Alcuin.
carm. in
P. oem.
90.

Ioan. cap.
11.

Pet. Chry-
solog. scr.
64.

diò nuestro Alcuino à Maria entre otros renombres de primor, el de fuente de la vida, y vena de la salud: *Vita fons, vena salutis.* De manera, pues, que Maria en su persona, y como Madre del Señor, es la Señora con el nombre de Valvanera, así como se intitula esta copia sacratissima; solo con la corta diferencia de invertirse el orden de las voces. La Señora en esta copia, el Val, ò el Valle de las venas: la Señora en su original, la vena del Val, ò de los Valles. Y quien duda, que siendo esta sagrada copia la que se conoce por la investidura del nombre propio de Maria, y como ~~el nombre de la~~ Madre de Dios avia de ser aquel preciso, y precioso instrumento, de que usó Dios para comunicar todo el bien. Sabiendo Martha, que avia el Señor llegado al castillo de Bethania, dixo à Maria que la llamaba el Señor: *Magister adest, & vocat te.* Si se consulta al texto sacro, no se hallará tal llamamiento: pero le debió de suponer Martha, porque como venia el Señor à hacer un beneficio, no podia dexar de ser llamada Maria para el caso.

Mas si el Señor es omnipotente con independencia, què falta le podia hacer la presencia de Maria? Mucha, dice San Pedro Chrysologo. Era la pretension hacer huir la muerte, y restituir la vida à Lazaro: *Resurget frater tuus.* Y ni la muerte se podria ahuyentar, ni restaurarse la vida, si aun estando el Omnipotente delante, no fuesse Maria el instrumento, el arcaduz, ò la vena: *Mittitur Martha ad Mariam, quia sine Maria nec mors fugari poterat, nec vita poterat reparari.* Pero aun falta lo principal. Què Maria es esta, de que se habla aqui? No es Maria Santissima en su persona, sino un trasumpto, ò copia suya. No como quier una copia con lata similitud, sino una copia portadora, y bayula del nombre de Maria Madre de Dios: *Veniat Maria, veniat materni nominis balula,* prosigue el Chrysologo.

Pues

Pues yà està claro el discurso. Es con precisión llamada esta determinada Maria para la resurreccion de Lazaro, y sin su asistencia no podria repararse su vida; porque la Señora en la copia en que es bayula del nombre de Maria como Madre, es el necesario instrumento de que se vale Dios para todo: para dár la vida, y matar la muerte: *Sine Maria nec mors fugari poterat, nec vita poterat reparari.*

Chrysol.
serm. 64.

Esta copia sois vos, soberana Señora, desde que nacisteis, y fuisteis bautizada con el glorioso nombre de Valvanera. Vos, Señora, en vuestro original santísimo sois Madre de Dios como vena del Valle, de cuya purísima sangre se formó el Hijo del hombre. En esta admirable copia sois bayula de nombre tan augusto, como Valle de la vena, por cuyo conducto se comunica al mundo toda gracia: y como instrumento preciso, por cuyo medio reparte Dios sus favores, no solo formais la competencia, sino que llevais algun exceso à vuestro exemplar Jesus, que se llama Christo: *Qui vocatur Christus.*

§. III.

ES lo tercero el nacimiento de Maria como Arca colocada en este Tabernaculo, arreglado al nacimiento de Jesus en el como Propiciatorio: *Arca testamenti est beata Virgo, & Propitiatorium Christus.* Uno y otro nacimiento en el Tabernaculo, y en vn mismo lugar delineó con singular energia el Propheta Rey. Habla con el Señor, y con el Arca de su santificacion, y los combida à que se levanten à su descanso: *Surge Domine in requiem tuam, & Arca sanctificationis tue.* Mas pregunto: Y por qué hace el Propheta este combite al Señor, y al Arca determinadamente: *Tu, & Arca?* Y si hace el combite al Señor, y al Arca, por qué no señala à cada uno su lugar, sino uno solo para los dos: *In requiem tuam?* Y en fin, si los combida à los dos con el deseo de que logren el reposo, por qué usa de la voz, *levantaos: Surge Domine?* No pudiera estar mas claro aquello mismo que vamos discutiendo. Acababa de suponer el Propheta, que avia nuevo Tabernaculo, en que podrian entrar todos, à adorar el lugar, que juzgaban consagrado por el contacto de los

Psal. 134.

pies divinos: *Introibimus in Tabernaculum eius, adorabimus in loco ubi steterunt pedes eius.* Y como suponia Tabernaculo nuevamente fabricado, combidaba para el determinadamente al Señor, y al Arca de su santificacion, porque estos eran los personages, que principalmente le debian ocupar.

El Señor, como Propiciatorio: porque esto es Jesus, como ya dixo San Pablo: *Propitiatorem per fidem.* El Arca de su santificacion, porque esta es Maria, dice el Per se Cognito: *Per Arcam sanctificationis intellige Virginem Mariam*: señalò en el Tabernaculo un solo lugar para los dos, porque Jesus, y Maria, Hijo, y Madre, assi suelen estar comunmente. Maria Santissima en el descanso de su imperial Trono: Jesus con su Madre en el reposo de su brazo. Usa, en fin, de la voz *levantar*, porque esta es voz, que significa nacimiento. O el de la Resurreccion, que es el segundo, como quiere Hugo Cardenal: *Surge, idest, à morte*; ò el de la entrada en el mundo, que es el primero, como expresa con propiedad la voz, y se ve en el nacimiento de San Juan, en que se usa del mismo verbo *Surgo* para manifestar su nacimiento: *Inter natos mulierum non surrexit maior.* Y quiso el Propheta, que se advirtiesse, que quando se collocaban en el Tabernaculo Jesus como Propiciatorio, y Maria como Arca del Testamento, entonces nacen, ò renacian uno y otro. O nacian efectivamente naciendo, ò renacian gloriosamente resucitando: *Surge Domine in requiem tuam, tu, & Arca sanctificationis tue.*

Incogn. in
Psal. 131.

Hug. Cardin. in ex-
posit. Psal.
131.

Nacen, pues, ò resucitan (que todo viene à ser nacimiento) el Propiciatorio, y Arca divina, Jesus, y Maria Santissima de Valvanera, quando se colocan nuevamente en este Tabernaculo, y famosa fabrica: y aqui es donde nuestro Dios, y Propiciador Jesus sirve al Arca de Maria en este su nacimiento de exemplar, proponiendose como propriissima familiar idea, de que se puedan deducir las excelencias del Arca soberana. De los Cherubines del Tabernaculo, dice el sagrado texto, que tenian los ojos, y los rostros bueltos al Propiciatorio: *Respiciunt se mutuo versis vultibus in Propitiatorium.* Para quitar dudas adviertose, que el *Respiciunt se mutuo*, no significa que se miraban, sino que estaba uno en frente de otro. De esta frase usamos, quando de dos cosas incapaces de ver, y que no tie-

tienen rostro, decimos, que se están reciprocamente mirando; no porque entre sí tenga exercicio la vista, sino porque está una en frente de otra: además, de que como dice Alapide de mente de San Agustín, estos Cherubines miraban continuamente al Propiciatorio, y á Dios: *Hi Cherubini partim respiciunt Deum suis alis insidentem, partim Propitiatorium.* En que también se advierte, que para nosotros, Dios, y el Propiciatorio no se distinguen, porque como vimos, Jesús que es el Propiciatorio, es juntamente Dios, y Hombre.

August. q.
105. cit. á
Corn. hic.

Vamos, pues, al caso. Y por qué estaban los Cherubines mirando sin pestañear al Propiciatorio? Estas aladas inteligencias se colocaron en aquel lugar, dice nuestro Quintanilla, para exercer unicamente el empleo de vigilantes guardas del Arca. Pues por qué fixan en el Propiciatorio continuamente la vista? Responde el mismo Autor Benedictino, cuyo es este discurso, que ponian en el Propiciatorio con tal atencion los ojos, porque el Propiciatorio, que es Christo, era el Cielo del Arca Maria, segun Georgio Veneto: *Christus ergo* (dice de mente de este Autor) *cælum Marianum est.* Y convenia, que así como en el nacimiento de otros infantes se gobiernan por el semblante del Cielo, que notan los Astrologos, para leer el los sucesos futuros; así tambien en el nacimiento del Arca Maria en el Tabernaculo pusiessen los Cherubines en el Propiciatorio, que es su cielo, las atenciones todas, para estudiar por exemplar tan divino sus mas altas excelencias: *Respiciunt se mutuò versis vultibus in Propitiatorium.* El Propiciatorio, pues, Jesús ha de ser la idea, á quien quando nace en el Tabernaculo, se ha de parecer el Arca de la santificacion Maria. Dixe poco. El Arca de la santificacion nace en el Tabernaculo con tal privilegio, que no solo ha de ser Arca de la santificacion parecida, sino que si Jesús es el Propiciatorio, el Arca Maria ha de ser el Santuario.

Quintan.
l. 4. Thes.
9.

Georg. Ve
net. cant.
1. tom. 3.
cap. 6.
et.

No digo mas, que lo que el texto. Mandòle Dios á Moyses, que le fabricasse un Santuario para su real habitacion: *Facientque mihi Sanctuarium, & habitabo in medio eorum.* Bien. Y como se ha de hacer esse Santuario? Expresòle Dios el modelo: *Sic facietis illud: Arcam de lignis Setim compingite.* De esta suerte le aveis de hacer; fabricad

el Arca de maderas de Setim. Tened, Señor. Es acaso esto hacer el Santuario? Esto, Señor, es fabricar el Arca de la santificacion, ù del Testamento. Pues si lo que pretendéis es, que se haga el Santuario para habitacion vuestra, como lo que mandais, es que se fabrique el Arca? Porque todo es uno. El Arca de la santificacion es Maria Santissima yà en semejante estado con dos patentes nacimientos: nacida en el mundo, porque se fabrica; y nacida en el Tabernaculo, porque se coloca. Pues el modo de prevenirme Santuario para habitar, dice Dios, es hacer que se fabrique, y colóque el Arca en su lugar; porque entonces entiendo que tengo Santuario, y habitacion hecha à todo gusto, quando està el Arca Maria nacida en su fabrica, y en el Tabernaculo: *Sic facietis illud: Arcam de lignis Setim compingite*. Es, pues, el Arca de la santificacion Maria en este su nacimiento, la habitacion, y Santuario divino, y aun es mas; porque es tambien sobre lo dicho el Tabernaculo todo.

Esta es la singular enhorabuena, que en su nacimiento diò San Germàn à Maria: *Salve* (dixo) *Tabernaculum non manu factum, atque à Deo conditum, in quo solus Deus, & summus Pontifex introiuit*. Sea muy enhorabuena, Tabernaculo sacratissimo, no fabricado por humana mano, sino construido con cuidado especial por las de Dios, en cuya clausura virginal solo entrò el Pontifice summo de la triunphante, y militante Jerusalèn. Esto dixo el Santo, y yà la Señora tenia probado el pensamiento: *Qui creavit me, requievit in Tabernaculo meo*. Criòme, avia dicho, mucho antes el Altissimo, y èl mismo descansò en mi Tabernaculo. Era asì. Terminò Maria en su nacimiento la accion creativa de Dios; porque en alguna manera no fue, como las demàs creaturas, efecto educido, sino inmediatamente criado por su mano: *Creavit me*. Y saliò tan del agrado del Altissimo en su nacimiento, que yà desde entonces fue su Arca de santificacion, su Santuario, su Tabernaculo, su reposo: *Requievit in Tabernaculo meo*. El Tabernaculo, pues, sois Señora, en que nuestro Propiciador Jesus descansa: y yà reparo que siendo en vos este renombre tan cierto como antiguo, venis à ser, colocada en esta Maquina, vn Tabernaculo en medio de otro Tabernaculo: pero asì avia de suceder alguna vez, à quien tiene en sì todo el espiritu de Dios. Esse

Germ. ser.
de Nativ.
Virg.

Eccli. cap.
24.

Esse es el misterio, y principal motivo de hallar en las
 Ruedas de la carroza de Ezechiel primor tan maravilloso.
 Como informaba à las ruedas de la carroza el espiritu ge-
 nerofo de la vida, *Spiritus vite erat in rotis*; corria por
 cuenta de la providencia divina, que fuesse tal su estructu-
 ra, que se viesse vna rueda en medio de otra rueda: *Erat* Ezech. 6.
rota in medio rotæ. Lo mismo digo yo de Maria Santissima, 1.
 assi en su persona, como en esta copia. Su persona excel-
 sa contiene como en centro propio toda la esperanza de
 la virtud, y la vida: *In me omnis spes vite, & virtutis*. Esta Eccli. cap.
 portentosa Imagen de Valvanera, que como Arca de la 24.
 santificacion, y Santuario, es otra carroza, indice del ma-
 yor triumpho, que assi la pinta Cornelio: *Arca ergo erat* Alap. hic
quasi currus: habebat enim quatuor globos sive spherulas,
quasi quatuor rotas; participa muy de lleno el espiritu vi-
 tal de Dios, como se està experimentando en su conti-
 nuo milagroso proceder. Siendo, pues, en vna, y otra
 parte el Tabernaculo vivo, era consiguiente, que alguna
 vez llegasse el tiempo de verse colocada en medio de otro
 Tabernaculo, y que compitiesse assi, ò excediesse en al-
 go à nuestro Propiciador Jesus, como su Tabernaculo,
 su Santuario, y su Arca de santificacion: *Arca testamenti*
est beata Virgo, & Propitiatorium Christus.

Sea, pues, Señora mil vezes enhorabuena, que os
 vean yà nuestros ojos tan mejorada de Casa, aunque con-
 fessamos, que todo es menos de lo que merece vuestra
 incomparable grandeza. Aqui, Señora, colocada en mas
 decente habitacion, debida siempre à tan alta Magestad,
 fereis el blanco de los rendimientos, y adoraciones, de
 los Monges de este Monasterio vuestros continuos Cape-
 llanes; de esta muy illustre Provincia de Rioja; y de toda
 nuestra catholica Monarchia. El blanco, digo, de las ado-
 raciones de todos, no obstante, que teneis al Señor en
 vuestros brazos: porque bien sè yo, que es lisonja, y cul-
 to de vuestro Hijo, el que se dirija à vos todo el rendi-
 miento. Exortaba el Propheta à engrandecer al Señor, y
 decia, que se diese la adoracion al escabèl de sus pies:
Exaltate Dominum Deum nostrum, & adorare scabellum pe- Psalm. 98.
dum eius. A la mayor adoracion, dice el Per se Cognito,
 convida el Propheta en este verso, porque quiere, que
 se magnifique al Señor, segun la altura de su divino ser:

Osten-

Incogn. in
exposit. Pf.
28.

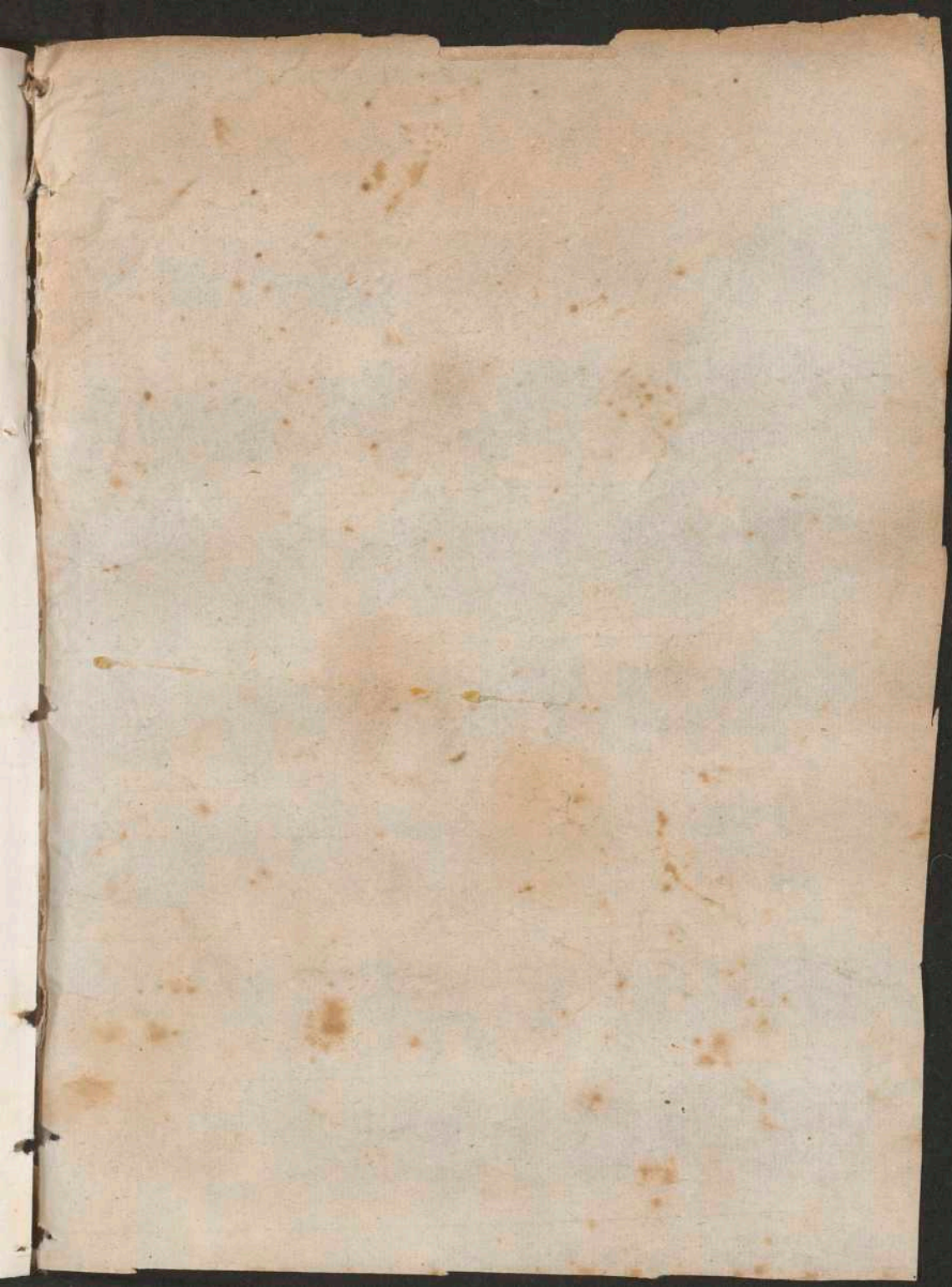
Ostendit hic Christum adorandum ut Deum. Bien. Mas si ha de ser Dios, como Dios, el engrandecido, por què ha de ser el escabèl de sus pies el adorado? Porque el escabèl de los pies divinos, dice Alapide en este lugar, es Maria como Arca de la santificacion: *Arca vero erat scabellum pedum eius*: Y nunca lisongean al Señor como Dios tanto nuestros reverentes cultos, como quando se lleva el Arca Maria las adoraciones de todos: *Adorate scabellum pedum eius*.

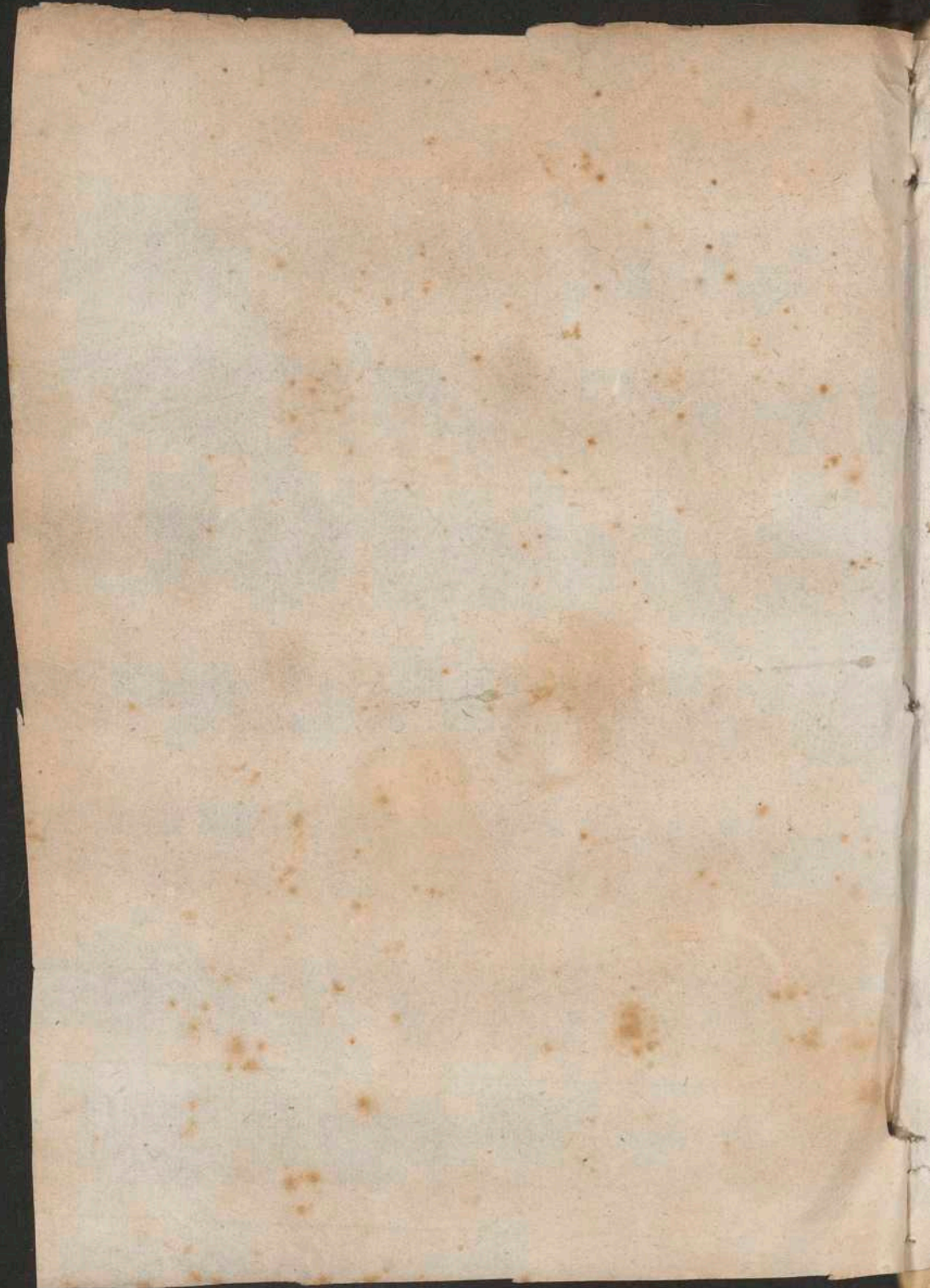
Llevaos, pues, vos Señora las adoraciones nuestras, no obstante que hace el Hijo de Dios, y vuestro de vos su carroza triumphal; pues siempre sois su reclinatorio, y escabèl: y en recompensa, Señora, (si nuestras imperfectas adoraciones obligan) mirad por nuestro Ilustrísimo Principe, que ha trabajado tanto por colocaros en lugar tan decente. De San Joseph, dice el Evangelio, que es, Señora, vuestro Esposo: *Ioseph virum Mariae*. De nuestro Ilustrísimo Joseph bien puedo yo decir con verdad, que està muy casado con vos. Pues si vuestro Esposo por serlo, os mereciò, como sabemos, el mas noble amoroso cuidado; merezcaos nuestro Principe, Señora, por este afecto cordial, vuestra deseada poderosa proteccion. Haced muy feliz su gobierno, arreglando sus acciones al tenor de vuestro arbitrio. Atended à vuestros familiares, y con especialidad à los que con el caudal, y las diligencias han cooperado tambien à tan glorioso fin. Afsistid à esta muy Ilustre Provincia, donde son tantos los devotos que os veneran. Atended, en fin, à todos los que solicitamos con ansia vuestro amparo, alcanzandonos para esta vida la gracia, y asseguranndonos el besar vuestros santísimos pies en la gloria.

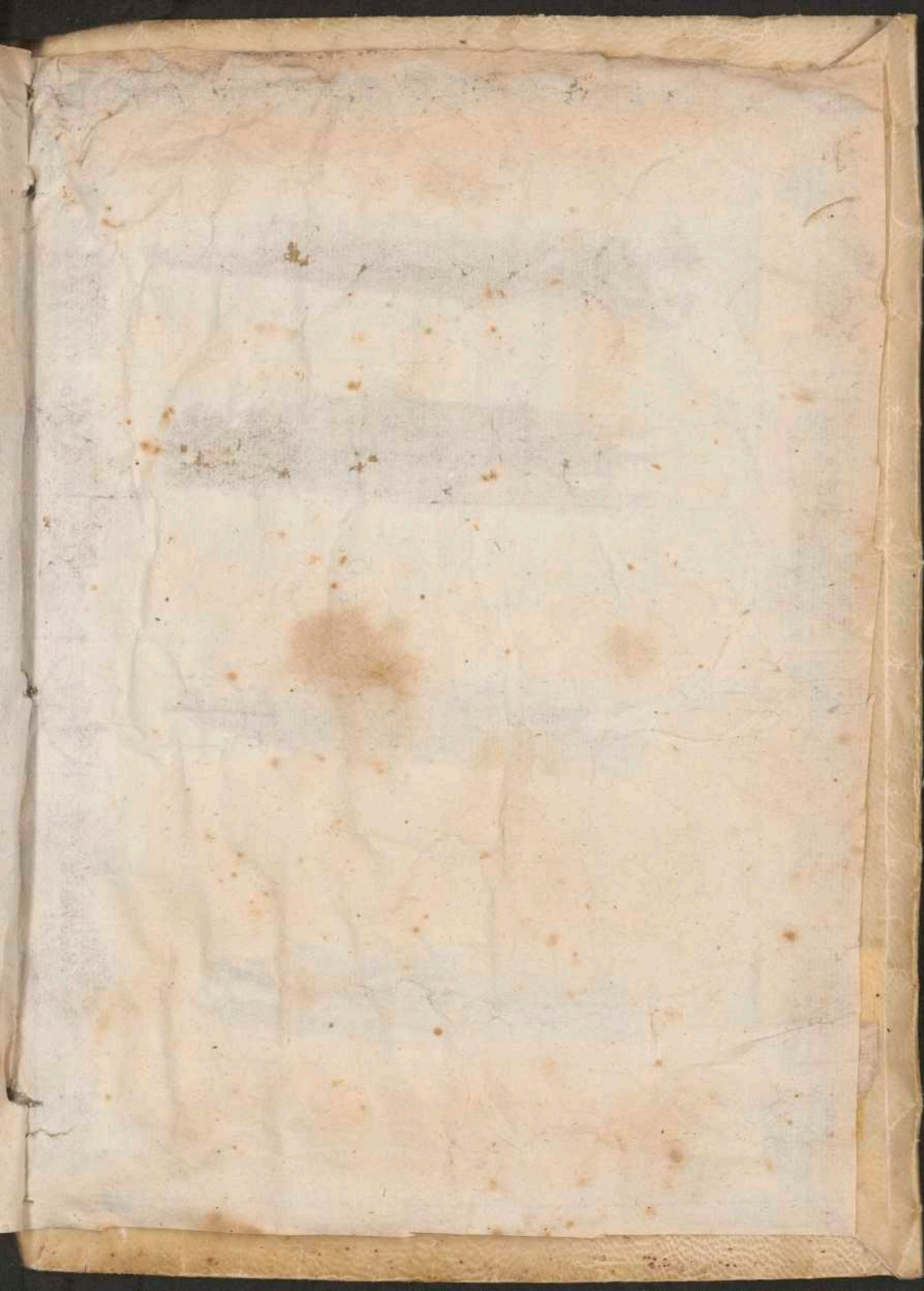
Quam mihi, & vobis, &c.

Omnia sub correctione S. R. M. Ecclesie.

Laus Deo, Virginique Matri, atque sanctissimo Monachorum Patri Benedicto.







[illegible]

1. *Adiantum* *fragrans*, *Adiantum* *fragrans*
 2. *Adiantum* *fragrans*, *Adiantum* *fragrans*
 3. *Adiantum* *fragrans*, *Adiantum* *fragrans*
 4. *Adiantum* *fragrans*, *Adiantum* *fragrans*
 5. *Adiantum* *fragrans*, *Adiantum* *fragrans*
 6. *Adiantum* *fragrans*, *Adiantum* *fragrans*
 7. *Adiantum* *fragrans*, *Adiantum* *fragrans*
 8. *Adiantum* *fragrans*, *Adiantum* *fragrans*
 9. *Adiantum* *fragrans*, *Adiantum* *fragrans*
 10. *Adiantum* *fragrans*, *Adiantum* *fragrans*

154/19